

# Técnicas participativas en la educación sexual y cambios de conducta en adolescentes\*.

*Iván Rubio<sup>1</sup>, Dervis Granadillo<sup>2</sup> y Pedro José Salinas*

<sup>1</sup>Postgrado de Medicina Familiar. Universidad Nacional Experimental del Táchira. San Cristóbal. Estado Táchira.

<sup>2</sup>Conjunto Residencial Madre Juana. Torre 1. Apto 154. San Cristóbal. Estado Táchira.

<sup>3</sup>Postgrado de Medicina de Familia. Facultad de Medicina. Universidad de Los Andes. Apartado 241. Mérida. Venezuela

\*Parte del Trabajo de grado de Magister Scientae del primer autor.

## *Resumen*

De acuerdo con el conocimiento que se posea de la sexualidad humana será la conducta en este aspecto. Es importante mejorar el conocimiento sexual, especialmente durante la formación de criterios como es la adolescencia. La finalidad del presente trabajo fue conocer la información en los adolescentes sobre sexualidad y los cambios de conocimientos luego de un programa educativo sobre el tema a través de técnicas participativas. Es un estudio descriptivo aplicado y de campo, realizado en el Liceo Simón Bolívar de San Cristóbal, estado Táchira, con 300 adolescentes entre 13 y 18 años, de tercer año (general) y de primer año de Ciencias, que representan el 65% de la población. Se aplicó una encuesta con 30 preguntas de respuestas cerradas y directas. Se tomó al azar una sección de tercer año (general) y de primer año de Ciencias para realizar 10 talleres sobre la sexualidad del adolescente. Antes y después de cada taller se realizó un pre- post- test, teniendo como resultados que en 7 de los 10 talleres hay significación estadística, es decir, que los conocimientos analizados en los talleres modificaron y mejoraron los conceptos y criterios sobre sexualidad. Tres meses después de los talleres se aplicó una nueva encuesta con 37 preguntas de respuestas cerradas y directas, observando un resultado no estadísticamente significativo, es decir, que los conceptos se mantienen estables tres meses después de los talleres.

Palabras clave: Técnicas participativas, educación sexual, cambio de conducta, adolescentes.

## *Abstract*

### **Participative techniques in sexual education and behavior changes in adolescents.**

Human sexuality is a fundamental subject in the individual formation since according to the knowledge on that subject will be the behavior to follow; therefore it is important to improve the sexuality knowledge, especially in the phase of criteria formation such as adolescence. The objective of this work was to find the degree of adolescents information on sexuality and the changes in knowledge after having an education programmed on the subject through Participative techniques. This is a descriptive applied field study carried out in Liceo Simón Bolívar (High School), San Cristóbal city, Táchira State. The sample were 300 adolescents between 13 and 18 years old, from third year of general secondary school and fourth year (Sciences) which is 65% of the total students. A questionnaire with 30 questions of direct and close answers was taken. One section of first year and one of third year were chosen at random to carry out with them 10 workshops on different aspects of adolescents sexuality, before and after each workshops a pre- and post- test was taken. The results were analyzed by the comparison of two means no independent, applying the test of the normal modified curve. Seven of the 10 workshops showed significant statistical differences meaning that the knowledge acquired and discussed in the workshops modified and improved the concepts and criteria of adolescents about sexuality. Three months after applied, the results showed no statistical differences with the answers of the post-workshop questionnaire, which means that the acquired knowledge remains as stable as when the workshop finished.

Key words: Participative techniques, sexual education, behavior change, adolescents.

## **INTRODUCCIÓN**

El presente trabajo tuvo como finalidad conocer la información que poseían los adolescentes con respecto a la sexualidad, para luego contribuir a mejorar el conocimiento con respecto al tema en los adolescentes y lograr cambios conductuales

deseables en ellos. Estos vacíos de información se deben fundamentalmente a fallas paternas, por no dar información sobre aspectos sexuales a sus hijos, ni ayudarlos a tomar posturas adecuadas; por no atreverse a dialogar con franqueza y sin rodeos y al no dedicar parte de su tiempo para hacerlo. Esta situación conduce al adolescente a buscar conocimientos sobre la sexualidad en compañeros

de su edad, que supuestamente conocen el tema, siendo este vehículo de información poco confiable, trayendo como consecuencia una conducta sexual irregular y poco satisfactoria por la falta de una base orientadora. Esta conducta sexual es influida por estímulos aleatorios que carecen de todo sentido de responsabilidad, lo cual conduce a la primera experiencia en el amor y la sexualidad, que en muchas oportunidades conllevan a problemas emocionales, sociales y de salud.

La ausencia de educación e información sobre la sexualidad a todos los niveles de la vida de un individuo puede considerarse como uno de los factores primordiales que ocasionan no sólo confusión ante su propia sexualidad, sino también conflictos conyugales en la vida de pareja, lo cual trae como consecuencia que el ejercicio de la función sexual se convierta en un estado de angustia permanente en el individuo en formación y del ser humano en general. Es indiscutible la orientación hacia valores humanos y espirituales que debe acompañar la educación sexual, para una adecuada toma de decisión en cuanto a las relaciones pre-matrimoniales como norma, lo cual desencadena como en Suecia en los actuales momentos, donde la tasa de divorcios es 60% más alta que la de los Estados Unidos, la mitad de los embarazos terminan en aborto y del total de niños que nacen, una tercera parte nacen fuera del matrimonio, siendo las adolescentes madres que pagan el precio más alto, puesto que usualmente son dejadas con un niño, del que deben cuidar el resto de sus vidas (Aizu 1985).

En Venezuela, como en muchos otros países latinoamericanos, la información sexual sigue la tradición social de estar dirigida preferentemente a los hombres, marginando de esta manera a las mujeres, adolescentes y niños. Generalmente, esa información trata sobre aspectos biológicos relacionados con la anatomía de los órganos genitales, sobre la reproducción, así como también las enfermedades de transmisión sexual. En tal sentido, se ignora lo referente al desarrollo psicosexual del ser humano, las diferentes variables del estímulo sexual y la fisiología de la respuesta sexual humana. La educación sexual, como ya se mencionó, debe ser impartida desde la escuela básica.

En Venezuela, país donde la crisis en los diferentes sectores, manifiesta en los últimos años, ha influido en forma definitiva en todas las áreas, no es sorprendente que existan dificultades para afrontar la problemática de la sexualidad en los adolescentes. Se manifiesta a través de la alta incidencia de embarazos, correspondiendo al 20 % de nacimientos para 1992 (100000 nacidos /años), encontrando como hecho más alarmante que un 5%

de estos embarazos ocurren en adolescentes entre 10 y 14 años, incrementando las implicaciones tanto biológicas (por ser un embarazo de alto riesgo), como psicológicas y sociales, por la idiosincrasia propia del venezolano que abandona e inculpa a la adolescente, la cual no contaba con los conocimientos adecuados que deberían impartir los padres o la escuela en forma preventiva. Aunado a esto se agregan los riesgos de aborto, cáncer del cuello uterino y enfermedades de transmisión sexual, estas últimas presentes también en el varón sin la adecuada orientación sexual previa.

Lo antes expuesto hizo necesario tratar de crear y proporcionar mejores fuentes de información sobre los aspectos de la sexualidad en el adolescente, con el fin de buscar solución a nuestro problema, basadas en la educación como estrategia preventiva que permita al adolescente culminar felizmente este período de su vida y llegar a ser un adulto acompañado de las metas que se propuso y pueda meditar sobre la posibilidad de un matrimonio, embarazo o de una familia bien organizada.

Con la realización del presente trabajo se trató de ampliar el conocimiento sobre la sexualidad en los adolescentes preparándolos para una adecuada, consciente y responsable canalización de la misma, implementando un programa orientador en el nivel de educación media con colaboración de un equipo multidisciplinario con la orientación básica previa, para disminuir en forma definitiva la alta morbi-mortalidad en esta etapa de la vida del individuo.

## **METODOLOGÍA**

Se realizó un estudio descriptivo de acuerdo con el nivel de conocimiento a obtener, de campo, según la estrategia planteada para la recolección de los datos y es considerado una investigación aplicada, ya que la orientación o propósito del investigador una vez conocida la población fue realizar una intervención por medio de Talleres con fines educativos hacia la misma (Salinas y Pérez 1991).

Para lograr los objetivos del presente trabajo se tomó como población a los adolescentes entre 13 y 18 años de tercer año y primer año de Ciencias, cuatrocientos sesenta y dos (462) alumnos, del Liceo Simón Bolívar de la ciudad de San Cristóbal.

La muestra fue representada por trescientos (300) alumnos (65%) del Liceo ya mencionado, a los que se aplicó la encuesta inicial. Para la realización de los Talleres se tomó al azar una sección de tercer año (general) y una sección de primer año de Ciencias, de las cuales participaron

dieciséis alumnos en promedio en cada Taller.

Se realizó una encuesta inicial con treinta preguntas con respuestas cerradas y directas a fin de facilitar su análisis posterior. Fue validada por tres expertos en Sexología y probada en veinte adolescentes de otro liceo de la localidad, siendo contestada en su totalidad sin complicaciones.

Se realizaron talleres con la finalidad de aclarar y mejorar la información sobre la sexualidad en los adolescentes objeto de este estudio.

Para la recopilación del material de los Talleres se contó con la guía didáctica de educación en sexualidad adolescente y prevención del SIDA del Instituto de Educación y Salud de Perú (Prado *et al.* 1993), el folleto "Los adolescentes actuando por su salud", realizado Sáez y el proyecto PROAMA (1992a) sobre autoestima, comunicación, asertividad, etc.

En la estructura de los Talleres se contó con once facilitadores (médicos de familia, médicos generales, psicólogos, un sacerdote una trabajadora social) los cuales participaron voluntariamente y *ad honorem* con los tres sub-grupos en los Talleres, cada uno participó una o dos veces con su parte del Taller asignada previamente. Se les hizo conocimiento por escrito y anticipadamente cuando les correspondía participar, así como se les dotó del material de apoyo necesario para la realización de estos Talleres.

Se realizaron cinco secciones en cada grupo (tercero y cuarto año) en días sucesivos (1 semana), con una duración general de 4 horas (una tarde) cada uno. Se establecieron tres sub-grupos y posteriormente se rotaban hasta que todos tenían posibilidad de conocer todos los objetivos de cada Taller, realizando posteriormente una dinámica grupal, general así como también los respectivos Pre y Post Test con los temas tratados en cada Taller (probados previamente en una población similar a la del Liceo).

Entre los temas en los Talleres tenemos:

-Cambios físicos y emocionales en la etapa adolescente y fomento de asertividad.

-Relación sexual, aspectos físicos, psicológicos, espirituales y autoestima.

-Riesgo biológico y psicológico en reproducción precoz (aborto, embarazo precoz y no deseado). Enfermedades de transmisión sexual y carcinoma de cuello uterino y fomento de comunicación.

-Métodos anticonceptivos e importancia de retardar el inicio de las relaciones sexuales. Trastornos por cambios de actitud hacia la vida, proyectos interrumpidos y resistencia a la presión grupal.

-Masturbación, homosexualidad (masculina y femenina), abuso sexual y toma de decisiones.

Al finalizar los Talleres se realizó la entrega de un reconocimiento a los adolescentes y facilitadores participantes.

Se estructuró una encuesta final con la información manejada durante los Talleres y en la encuesta inicial, se realizó con treinta y siete preguntas para respuestas cerradas, de manera de facilitar su posterior análisis. Se aplicó en la población que asistió a los Talleres. Posteriormente se comparó con las respuestas dadas en los post-test de cada Taller a las mismas preguntas.

## RESULTADOS

En la figura 1 podemos observar la distribución de la población adolescente según edad y sexo, precisando que el 52% corresponde al sexo femenino y el 48% al sexo masculino. La mayor proporción es de 15 años con un 41% del total.

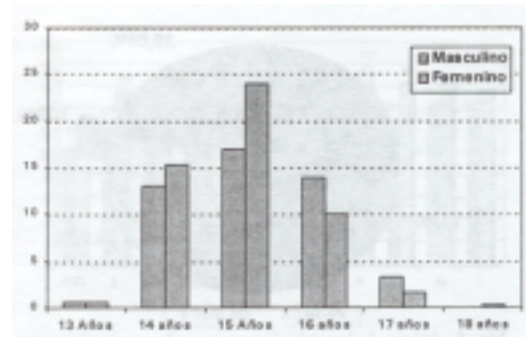


Fig 1. Adolescentes según edad y sexo. Liceo Simón Bolívar. San Cristóbal. 1994

En la figura 2 encontramos a los adolescentes agrupados según edad en la que recibieron orientación sexual con predominio de orientación antes de los 10 años de edad con un 42%, seguidos por un 23% de alumnos que han recibido orientación a los 12 años de edad, un 12.67% que la recibieron a los 13 años de edad. Sólo el 4% menciona no haber recibido orientación sexual.

Analizando la figura 3 encontramos que, la mayor parte de la orientación ha sido dada por los padres (padre y madre) con un 23.66%, los profesores con igual porcentaje, en tercer lugar la

orientación dada sólo por la madre con un 18.28%, los amigos ocupan el cuarto lugar con un 13.33% el quinto lugar corresponde a los familiares con un 11.18%, la orientación ha sido dada sólo por el padre al 5.81% (sexto lugar), el séptimo lugar le corresponde a la orientación dada por otros (médicos, sacerdotes, etc.) con el 1.72% y el 2.3% de los alumnos no respondió a esta pregunta.

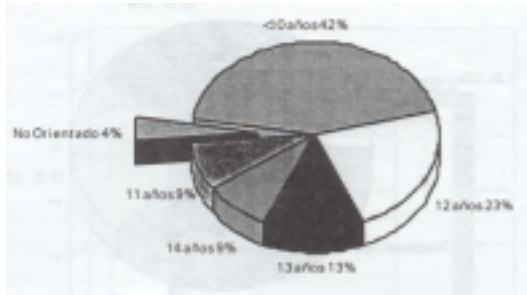


Fig. 2 Adolescentes según orientación sexual y edad de inicio de la misma. Liceo Simón Bolívar. San Cristóbal. 1994.

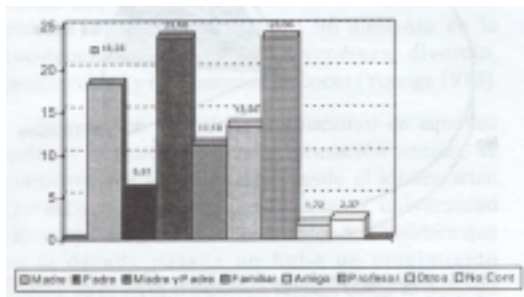


Fig. 3. Procedencia de la Orientación sexual en los Adolescentes. Liceo Simón Bolívar. S. Cristóbal. 1994

En la figura 4 predominan los padres con un 42.2% como las personas que deben dar orientación sobre la sexualidad a los adolescentes, seguidos por orientación dada por la madre con un 18.94%, estando en tercer lugar los profesores con un 13.64% mientras que la orientación dada sólo por el padre se encuentra en un 10.61%, por un familiar el 6.8% y la información de los amigos está en el quinto lugar con 3.28%, no respondió esta alternativa un 0.76%

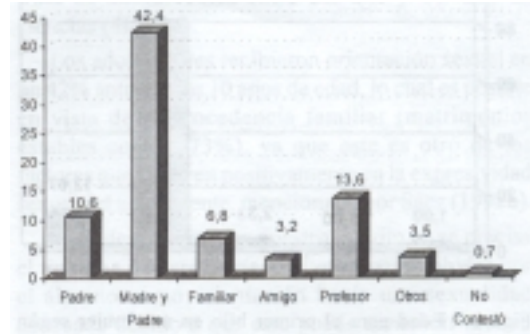


Fig. 4. Orientación Sexual según Adolescentes. Ídem.

Las figuras 5 y 6 muestran el inicio de las relaciones sexuales en el hombre y la mujer según los adolescentes, encontrando que un 26.33% opinan que en el hombre se deben iniciar entre los 15 y 16 años y en la mujer el mayor porcentaje está en el grupo etario de 19 y más años, con un 51.33%, mientras que en el segundo lugar lo ocupa en los hombres los adolescentes entre 17-18 años con un 24% y en las mujeres también las adolescentes entre 17-18 años con un 18.67%. El grupo de más de 19 años ocupa el tercer lugar con el 21% para los hombres mientras que para las mujeres lo ocupan el 7.33% del grupo de 15 a 16 años. La edad menor de 15 años es considerada para el inicio de relaciones sexuales en el hombre en un 9.33% y en la mujer en un 2.67% de los encuestados. Un 19.33% para los hombres y un 20% para las mujeres, desconocen cuando se deben iniciar las relaciones sexuales.

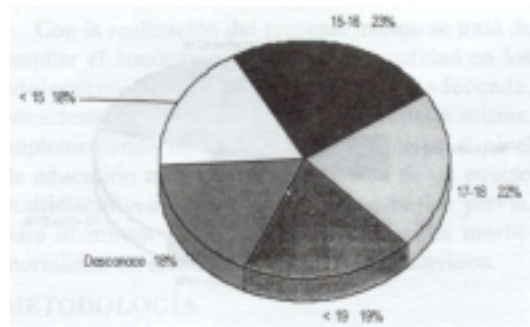


Fig. 5. Inicio de las relaciones sexuales en hombres según en adolescentes. Ídem.

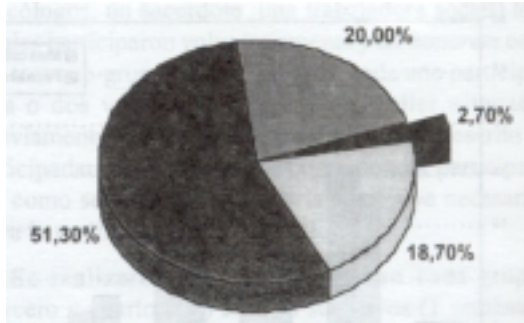


Fig. 6. Inicio de las relaciones sexuales en mujeres según adolescentes. Ídem.

En la figura 7 se presenta la edad de 19 años y más con un 83% como la adecuada para el primer hijo en las mujeres, mientras que un 21.33% consideran que a los 17 años es la edad ideal y 1% cree que antes de los 15 años es lo ideal y otro 1% opina que de 15 a 16 años la edad adecuada.

Según el inicio o no de las relaciones sexuales se realiza la distribución en la figura 8, tomando en cuenta la edad en la que se iniciaron, se evidencia que el 71.73% de los adolescentes no han iniciado relaciones sexuales, mientras que el 28.67% sí las han iniciado, encontrándose de este total un 8.33% a los 15 años y más años, un 5% a los 14 años, un 3.67% a partir de los 12 años de edad, un 3.33% manifestó haber iniciado sus relaciones sexuales desde los 13 años de edad, 1.67% a los 10 años de edad y 1% desde los 11 años.

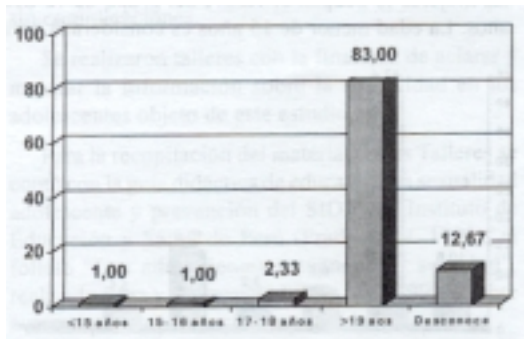


Fig. 7. Edad para el primer hijo en una mujer según adolescentes. Ídem.

En la figura 9 se presentan los promedios obtenidos al evaluar los pre y post test realizados en los talleres. Se realiza una prueba de validación estadística, obteniendo como resultado 7 de los 10 talleres con significación estadística, lo que quiere decir que los conocimientos compartidos y analizados en los talleres modificaron y mejoraron los criterios y conceptos que tenían los adolescentes con respecto a la sexualidad.

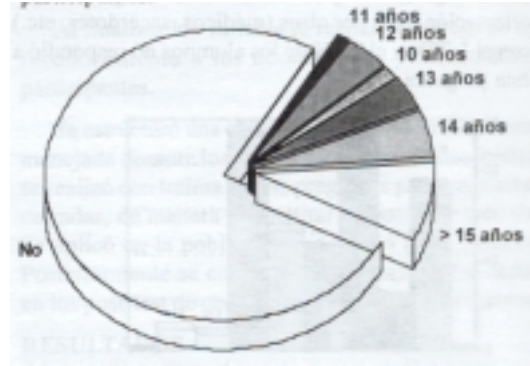


Fig. 8. Inicio de las relaciones sexuales en adolescentes según edad. Ídem.

En la figura 10 se presentan los resultados finales de la evaluación de los talleres con la obtención de promedios tomando los valores dados a las preguntas en el post test de los talleres como una evaluación previa (pre-test) y las mismas preguntas fueron utilizadas para la encuesta final realizada posteriormente (post-test). Se realizó una prueba de validación estadística por el método de la curva norma modificada (aplicado en los talleres) observando un resultado de 0.65 el cual no es estadísticamente significativo, lo que quiere decir que a los 3 meses de realizados los talleres aún se mantienen los conceptos y opiniones planteadas y analizados en ellos por los adolescentes participantes.

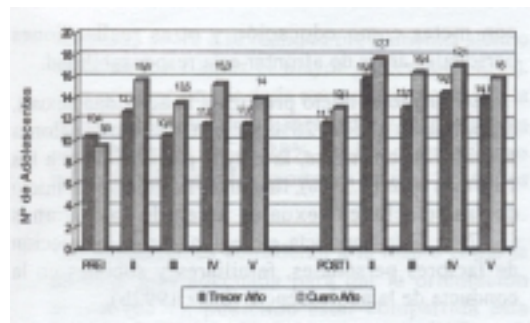


Fig. 9. Evaluación de los Talleres de Pre y Post Test. Ídem

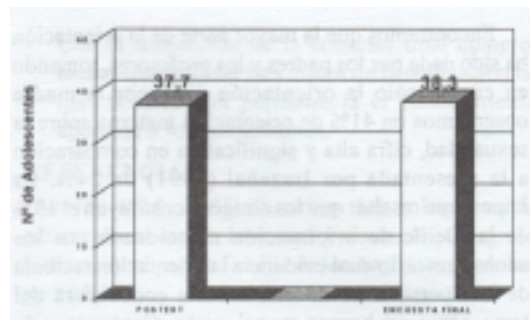


Fig. 10. Encuesta final pre y post test. Ídem.

## DISCUSIÓN

A través de los tiempos los conceptos sobre sexualidad humana han ido evolucionando desde antes de los emitidos por Freud (1972) en su libro "Tres ensayos sobre la teoría sexual" (era teoría prefreudiana), hasta los conceptos modernos. Podemos ver que en los países europeos entre los que se incluye a Suecia, se recomendó la educación sexual desde inicios del presente siglo, influyendo con importancia esta orientación en la educación escolar.

En la década del setenta, nuevamente se destaca la trascendencia histórica de la enseñanza sobre la conducta sexual natural humana. En la Universidad de British Columbia (Canadá) se habla sobre el cambio gradual en la orientación de dicha enseñanza, a modificar conjuntamente las condiciones ambientales y personales. Además se plantea que así como las culturas tienen pautas propias para enseñar las diferentes conductas, así mismo las tienen para la educación sexual (Szasz 1970). En contraposición a estas ideas de una amplia información sexual, existen otras que se oponen a ello. En este sentido se dice que las personas que son contrarias a una información sexual amplia, tienen el temor de que la enseñanza precoz sobre el sexo lleve a un aumento en la incidencia de enfermedades venéreas, divorcio, promiscuidad y matrimonios precoces (Youngs 1970).

En relación con el nivel educativo de aquellos quienes deben recibir la información sexual, se considera que debe iniciarse desde el kindergarten (preescolar) y continuarse hasta la universidad (Bennett 1969). En Estados Unidos se considera que en la década pasada no hubo un crecimiento comparativo en la educación sexual, como lo hubo en otras áreas (Canera 1972).

Por otra parte, se plantea la incertidumbre del profesor ante el dilema de dar información sexual a los padres cuando ellos consultan en relación con sus hijos, o dan esa información a los padres en otro momento (Kempton 1975).

Generalmente la ansiedad de los padres se presenta ante la inseguridad de no saber si sus hijos tienen un profesor competente en educación sexual. De modo inverso, existe también ansiedad en los profesores, al pensar que los padres no desean o se oponen a que tal información llegue a sus hijos, al considerar que lo más importante no es dar la información, sino como darla (Rubin 1969)

Los resultados de este estudio nos muestran la efectividad de las técnicas participativas en la educación sexual al producir cambios en los

conocimientos de las personas que participaron en él.

Apreciamos una adecuada muestra de la población entre 13 y 18 años donde el 52% corresponde al sexo femenino y el 48% al sexo masculino. La mayor proporción es de 15 años de edad en ambos sexos, con un 41% del total lo cual es esperado ya que se trata de adolescentes entre 3er año y 1er año de ciencias (4to año).

Los adolescentes recibieron orientación sexual en un 42% antes de los 10 años de edad, lo cual es posible en vista de la procedencia familiar (matrimonios estables con un 73%), ya que este es otro de los factores que influyen positivamente en la expresividad sexual del adolescente, mencionado por Sáez (1992b).

Cabe destacar que en nuestro estudio no se precisa el tipo de orientación y/o explicaciones recibidas por el alumno como orientación hacia una sexualidad adecuada debido a que esto puede constituir motivo para la realización de un trabajo posterior.

Encontramos que la mayor parte de la orientación ha sido dada por los padres y los profesores, tomando en cuenta sólo la orientación dada por la madre observamos un 41% de orientación materna sobre la sexualidad, cifra alta y significativa en comparación a la presentada por Irazabal (1991) de 24%. Es importante resaltar que los amigos constituyen el 13% de la fuente de información mencionada por los adolescentes, lo cual evidencia la orientación recibida de una persona no necesariamente conocedora del tema como ya hemos mencionado. Contrario a lo planteado por Irazabal (1991) encontramos que el padre ha sido mencionado como orientador en un 29% contrastando con el 12.7% del autor mencionado anteriormente.

También podemos decir que tanto los padres como 105 profesores han dado orientación sobre sexualidad a una buena parte de la población de adolescentes un estudio, esto se explica quizás por las condiciones socio-educativas del núcleo familiar de donde proviene la mayor preparación de los adolescente del presente estudio.

La procedencia de la orientación sexual que deben recibir los adolescentes, según ellos debe ser materna, pues es la madre la más adecuada para impartirla pudiendo ser ayudada por los padres en segundo lugar y los profesores en tercer lugar, mientras que los amigos ocupan un pequeño porcentaje.

Evidenciamos la distribución del inicio de las



relaciones sexuales según adolescentes, encontrando para la mujer una mayor proporción (51%) en mayores de 19 años, mientras que para el hombre se da mayor posibilidad en la edad de 15 a 16 años; en general se encuentran estos datos compatibles con los datos aportados para la América Latina por Sáez (1992b) donde se da como edad promedio para el hombre 15 años. Es importante mencionar que una pequeña proporción de adolescentes considera que tanto el hombre como la mujer deben iniciar relaciones sexuales antes de los 15 años, y es desconocimiento con respecto a este tema por el 20% de la población adolescente, esto posiblemente es debido al tipo y calidad de la orientación recibida sobre la sexualidad.

Se presentan las opciones aportadas por los adolescentes del estudio de Irazabal (1991) ya que estos mencionaban a la edad de 15 a 18 años como la ideal, en nuestro estudio encontramos que la mayor parte de la población adolescente (83%) consideran después de 19 años como la edad más adecuada para el primer hijo de la mujer, lo cual permita cumplir con metas como educación y otras realizaciones personales antes de afrontar esta responsabilidad.

En cuanto al inicio precoz de la actividad sexual, encontramos que del 28% que han iniciado relaciones sexuales precozmente, la mayor proporción es a los 15 y más años (8.33%), llamando la atención el inicio de las relaciones sexuales antes de los 10 años (1.67%). Esta conducta es regida por la interacción de factores personales, familiares y sociales en la conducta de la adolescencia (Sáez 1992b).

También es importante resaltar el papel que juegan los medios de comunicación principalmente la T.V. con programas no adecuados y que en vez de formar contribuyen a desordenar y deformar a los adolescentes.

Los promedios obtenidos al evaluar los pre y post test realizados en los talleres se realiza una prueba de validación estadística obteniendo como resultado 7 de los 10 talleres con significación estadística, lo que quiere decir que los conocimientos compartidos y analizados en talleres modificaron y mejoraron los criterios y conceptos que tenían los adolescentes con respecto a la sexualidad.

Los resultados finales de la evaluación de los talleres con la obtención de promedios tomando los valores dados a las preguntas en el post-test de los talleres como una evaluación previa (pre-test) y las mismas preguntas fueron utilizadas para la encuesta final realizada posteriormente (post-test). Se realiza

prueba de validación estadística por el método de la curva normal modificada (aplicado en los talleres) observando un resultado de 0,65 el cual no es estadísticamente significativo, lo que quiere decir que a los tres meses de realizados los talleres aún se mantienen los conceptos y opiniones planteados y analizados en ellos por los adolescentes participantes.

## CONCLUSIONES

Se estudió la población adolescente de 13 y 18 años edad de 3º año (general) y 1er año de Ciencias (4º año) del Liceo Simón Bolívar de la ciudad de San Cristóbal encontrando del total de 300 un 52% del sexo femenino y un 48% del sexo masculino. La mayor proporción fue de 15 años de edad (41%) los cuales provenían en su mayoría (73%) de matrimonios estables favoreciendo las posibilidades educativas y recreativas tan importantes en la etapa adolescente.

- De la población estudiada el 96% afirmó haber sido orientado sobre sexualidad previamente, siendo antes de los 10 años el mayor porcentaje (42%). Esta orientación fue dada mayoritariamente por la madre (41%) mientras que el padre y los profesores contribuyeron en el 28% de las orientaciones dadas, los amigos las aportaron en un 13% de los casos.

- Los adolescentes consideran a la madre como la persona más adecuada para dar la orientación sexual (65%), pudiendo estar compartida esta responsabilidad por los padres y profesores.

- En cuanto al inicio de las relaciones sexuales los adolescentes piensan que para dar a la mujer la edad adecuada es a partir de los 19 años (51.33%) y para el hombre la edad de 15 a 16 años en un 26.33%, a la edad de 17 a 18 años un 24% para los hombres y un 18% para las mujeres. El 20% de los encuestados desconoce cuando se deben iniciar las relaciones sexuales en la mujer y el hombre y un 9.33% opina que se deben iniciar antes de los 10 años. Esto depende fundamentalmente del tipo de calidad de la orientación sexual que ha recibido durante su vida.

- Según los adolescentes (83%) la edad adecuada para el primer hijo es después de los 19 años.

- Entre las causas primordiales de relaciones sexuales en adolescentes predominan la falta de afecto familiar, las presiones de pareja o grupo, los deseos de realización e independencia y querer

demostrar hombría entre los principales.

- Durante la realización de los talleres se intercambian opiniones sobre los principales temas relacionados con la sexualidad, obteniendo finalmente una evaluación de cada adolescente favorable con respecto a su conocimiento sobre la sexualidad demostrado estadísticamente, por lo que se considera muy importante la implementación de estos talleres en el nivel de educación media.

- Con la realización de la encuesta final comprobamos que al pasar tres meses de la realización de los talleres aún permanecía el conocimiento aportado a los adolescentes.

#### **REFERENCIAS**

Ararde WM. 1985. Función del colegio en la educación al amor. Juventud y amor. III Congreso Internacional para la familia de las Américas. Caracas. PP 164-175

Bennett V. 1969. An experimental course in sex education for teachers. *Ment. Hyg.* 53: 625-632

Carrera M. 1972. Training the sex education guidelines for teacher training institution. *Am. J Public Health* 62: 233-243

Freud S. 1972. Tres ensayos sobre la teoría sexual. Edit. Alianza. Madrid.

Irazabal Z. 1991. Sexualidad en adolescentes. Fundación Aledo. UNESCO-OPS. Venezuela.

Kempton W. 1975. Sex education a comparative effort of parent and teacher. *Excepl. Chil.*, 41: 531-535.

Prado W, Laporta D, Marchand E, y Mendocilla A. 1993. Guía didáctica en la sexualidad adolescente y prevención del SIDA. Editora-Impresora Amarylys. Lima.

Rubin M. 1969. Sex education for the mentally retarded person. Presentation at the regional meeting of the Am Ass on Mental Deficiency. Kansas City. USA. (Multigrafiado)

Sáez D. 1992a. Los adolescentes actuando por su salud. M.S.A.S. UNICEF. O.P.S. O.M.S. Caracas. Sáez D. 1992b. Sexualidad en la adolescencia. Dirección Materno Infantil. M.S.A.S /O.M.S. /O.P.S. Caracas.

Salinas PJ, Pérez M. 1991. Iniciación práctica a la investigación científica. Consejo de publicaciones. Universidad de Los Andes. Mérida.

Szasz O. 1970. Sex education and the teacher. *J. Seh. Health* 40: 150-155.

Youngs R. 1970. Reactions to a fifth grade program in sex education. *J. Seh Health* 40: 22-34.